

Así el pensamiento complejo es consciente de sus propios supuestos e implicaciones, así como de las razones y evidencias en que se apoyan sus conclusiones. Examina su metodología, sus procedimientos, su perspectiva, Está preparado para identificar los factores que llevan a la parcialidad, a los prejuicios y al autoengaño. Es decir, piensa sobre los propios procedimientos de la misma manera que sobre la materia objeto de examen.

La obra desarrolla rigurosa y metódicamente cada uno de estos elementos cognitivos y su interacción, así como los procedimientos adecuados para ponerlos en práctica en el aula.

Por último, el autor concluye considerando que la racionalidad y la creatividad son algo más que ideas regulativas. No se trata únicamente de ser racionales o creativos, sino de vivir de forma que la racionalidad y la creatividad sean importantes para nosotros en tanto son actitudes y actividades éticamente valiosas.

M^a José Clavo Sebastián

Novo Villaverde, María (1998). *La Educación Ambiental: bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid:UNESCO/ Universitas. 290 págs.

Esta obra penetra en la problemática medioambiental actual, combinando una minuciosa fundamentación científica con unas propuestas educativas al respecto.

El texto reflexiona sobre el medio ambiente y las relaciones del hombre con su entorno; define el concepto de educación ambiental, sus orígenes y su evolución histórica hasta nuestros días, al mismo tiempo, establece los principios en que ésta se basa, desde un punto de vista ético, conceptual y metodológico; principios que surgen como alternativa a otros tradicionalmente establecidos:

- *el principio de equidad*. Basado en la responsabilidad moral que tenemos los miembros de los países industrializados para ayudar a crecer desde sus propias capacidades a los que no están en nuestra situación.
- *la solidaridad sincrónica*. Aunar en un mismo tiempo necesidades y prioridades de acción sobre el medio. En sus dos dimensiones, intra-grupal e inter-grupal.
- *la solidaridad diacrónica*. Basada en la idea de que el uso que hagamos de nuestros bienes colectivos será más una herencia vitalicia que un ejercicio de la propiedad.

Parte de la idea de que una ética de estas características no tiene sentido sin una aplicación práctica en la realidad y que es en la interacción con el medio cuando se van reajustando y haciendo posibles dichos planteamientos éticos, ya que pensamiento y acción se retroalimentan.

Defiende esta autora una nueva ética ambiental que tendría que ocuparse tanto de las relaciones del hombre con la naturaleza, como de los problemas del desarrollo

social a escala planetaria y de poner en práctica una serie de valores morales que hagan posible la redistribución de los recursos.

Aunque reconoce que la aplicación de estos principios es un camino muy largo y lento por recorrer, apuesta por una ética de la simbiosis frente a la de la dominación.

A un nivel más didáctico se decanta por revitalizar a través de la educación ambiental todo el potencial crítico y creativo que existe en el campo educativo.

Se ofrece en la obra la posibilidad de llevar a cabo esta filosofía mediante un compromiso del formador que afecte a su propia actitud moral ante el mundo. *Educar educándose será, entonces, la única forma de recorrer el camino.*

Defiende, en su última parte, una educación ambiental global e integrada en el currículo escolar, que respete la globalidad de la persona y de la realidad que le rodea. Apuesta, así mismo, por la conveniencia de la interdisciplinariedad de esta materia y de la importancia de tratarla dentro del currículo como un área transversal, no como un compartimento estanco. *“El objetivo último de la educación ambiental es que las personas desarrollen conductas correctas respecto a su entorno de acuerdo con valores asumidos libre y responsablemente”.*

Esta obra defiende una metodología interdisciplinar, activa, flexible y potenciadora de la creatividad, encaminada a educar para la reflexión, el desarrollo de una conciencia social, la toma de decisiones, la acción y en definitiva para sentirnos parte integrante del planeta.

Finaliza esta obra resaltando la importancia del juego y de la simulación como recursos para la educación ambiental y aportando una serie de pautas para el diseño, ejecución y evaluación de programas de educación ambiental aplicables de manera interdisciplinar, dentro o fuera de una educación formal. Todo ello expuesto con un lenguaje científico pero asequible, combinando la teoría y la práctica que de ella se deriva.

Fátima Villar Solozábal

Pérez Gómez, A.; Barquín Ruiz, J. y Angulo Rasco, J.F. Editores (1999) *Desarrollo profesional del docente, política, investigación y práctica*. Madrid: Akal textos. 686 págs.

Interesante publicación colectiva que viene a llenar un hueco, a mi modo de ver importante, en la bibliografía académica respecto a la formación del profesorado, sobre todo en determinados enfoques y elementos del mismo.

Los editores dejan muy claro, desde la introducción, cuales son las intenciones y objetivos del trabajo: “ofrecer algunas ideas y reflexiones que animen el debate sobre la formación docente”, y presentan las líneas de los trabajos compilados con la intención de “ayudar a pensar sobre los mismos”. Finaliza esta breve reseña poniendo en evidencia los numerosos problemas que existen en el plano de la “formación docen-